



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE **BOLLETTINO**

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. 0330

Martedì 05.06.2001

LETTERA DELL'EM.MO CARDINALE SEGRETARIO DI STATO IN OCCASIONE DELL'ASSEMBLEA GENERALE ORDINARIA DELL'ORGANIZZAZIONE DEGLI STATI AMERICANI

LETTERA DELL'EM.MO CARDINALE SEGRETARIO DI STATO IN OCCASIONE DELL'ASSEMBLEA
GENERALE ORDINARIA DELL'ORGANIZZAZIONE DEGLI STATI AMERICANI

Dal 3 al 5 giugno, nella città di San José de Costa Rica, si svolge la 31ª Assemblea dell'Organizzazione degli Stati Americani sul tema: "Preservare la centralità dell'uomo nel processo di integrazione regionale".

Il Nunzio Apostolico in Costa Rica, S.E. Mons. Antonio Sozzo, che presiede la Delegazione della Santa Sede, ha consegnato al Presidente dell'Assemblea, il Signor Roberto Rojas López, Ministro degli Esteri del Paese ospite, una Lettera dell'Em.mo Segretario di Stato, Cardinale Angelo Sodano, il cui testo riportiamo qui di seguito:

Exc.mo Señor:

Una vez más me honro de transmitir el saludo de Su Santidad Juan Pablo II a los Exc.mos Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros, al Exc.mo Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, Señor César Gaviria, y a los demás Representantes y Observadores de los Países amigos, reunidos en la 31ª sesión de la Asamblea General, junto con los fervientes votos de Su Santidad por un fructuoso trabajo al servicio de los pueblos que representan.

El proceso de cooperación y de edificación de la paz continental iniciado a principios del siglo pasado con las Conferencias panamericanas e institucionalizado más tarde con la creación de la O.E.A., atraviesa, en estos momentos, una significativa etapa de profundización con las iniciativas de integración económica regional, especialmente con el proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas, que ha recibido un importante impulso en la reciente Cumbre Presidencial de Québec.

La unificación de los mercados puede ofrecer grandes oportunidades de progreso y bienestar a todos los Países del hemisferio, si la eliminación de las barreras comerciales es concebida como una consecuencia natural de la fraternidad americana, que busca sinceramente la superación de estrechos egoísmos

nacionalistas, y no como una ocasión de asegurar las ventajas de los sectores económicos más fuertes.

En tal sentido, se debe insistir en la centralidad del hombre - de cada hombre y mujer singular - en cualquier proceso político o económico, como recordaba recientemente el Santo Padre, al afirmar que *"el discernimiento ético en el marco de la globalización debe basarse en dos principios inseparables. El primero es el valor inalienable de la persona humana, fuente de todos los derechos humanos y de todo orden social. El ser humano debe ser siempre un fin y nunca un medio, un sujeto y no un objeto, y tampoco un producto comercial. El segundo es el valor de las culturas humanas, que ningún poder externo tiene el derecho de menoscabar y menos aún de destruir...[La globalización] Debe respetar la diversidad de las culturas que, en el ámbito de la armonía universal de los pueblos, son las claves de la interpretación de la vida..."*(Juan Pablo II, *Discurso a la Academia Pontificia de Ciencias Sociales*, 27 de abril de 2001).

La integración regional, para que sea realmente útil al progreso de la dignidad y de los derechos del hombre, e inclusive para su propia consolidación y permanencia, no puede prescindir de la constante búsqueda de las *"garantías sociales, legales y culturales...necesarias para que las personas y los grupos intermedios mantengan su centralidad"* y para no *"destruir las estructuras construidas con esmero, exigiendo la adopción de nuevos estilos de trabajo, de vida y de organización de las comunidades"* (ibid.).

Tanto las metas culturales y sociales incluídas en Plan de Acción de Québec, como la agenda de la presente Asamblea, orientada en buena medida a dar un rostro humano a los grandes proyectos macro-económicos y de política continental, son una cabal demostración de que los gobernantes de los Países miembros de la O.E.A. condividen las preocupaciones del Santo Padre sobre la necesidad de crear una globalización de la solidaridad.

La Santa Sede, alegrándose de poder manifestar nuevamente su apoyo y aliento a la Organización a través de su presencia en las Asambleas Generales, ruega a Dios Todopoderoso que conceda luces y ánimo generoso a todos los responsables políticos de los Estados de las Américas y del Caribe, para que consigan siempre que los proyectos multilaterales se reflejen en el efectivo desarrollo material y espiritual de todos los miembros de sus pueblos.

Aprovecho esta oportunidad de dirigirme a los representantes americanos, para enviar también un cordial saludo, en nombre del Santo Padre y en nombre propio, al Exc.mo Señor Presidente de Costa Rica, Dr. Miguel Angel Rodríguez Echeverría, a Usted, Señor Ministro, y todo el pueblo de la Nación que acoge esta 31ª Asamblea de la O.E.A.

ANGELO CARD. SODANO
SECRETARIO DE ESTADO DE SU SANTIDAD

[00942-04.01] [Texto original: Español]
